16

FRATERNIDAD ROSA-CRUZ



ESPIRITUALISMO

ROSA-CRUZ

REVISTA DE CIENCIA ROSA-CRUZ Y ESTUDIOS AFINES

AÑO III	Organo del Centro Rosa-Cruz de Bogotá Publicación mensual — Marzo 1937	N.° 16

Director: ISRAEL ROJAS R.—Apartado 1416

Registrado para tarifa reducida en el servicio postal interior. Licencia N° 72 de 22 de mayo de 1935

La Fraternidad Rosacruz es una asociación de carácter filosófico, científico y espiritual. Tiene entre sus muchos objetos el de enseñar el camino de la regeneración física, mental y espiritual. No es una asociación política, ni tampoco tiene carácter RELIGIOSO.

El Poder de la Palabra

Todos los seres, sin excepción ninguna, desean poseer principios de autoridad. poderío o mando, que los haga superiores a los demás seres.

En el aspecto físico la teoría de Darwin se cumple maravillosamente. La supervivencia de los más aptos físicamente es un hecho innegable. Pero ya en los estados superiores. como en los más elevados tipos de la evolución humana, la teoría darwiniana pierde completamente su valor, puesto que allí no es la superioridad de actitud física la que causa el triunfo, sino que es la superioridad intelectual la que marca el éxito. Por lo tanto la teoría materialista no es verdad sino parcialmente. Y si juzgamos estados superiores, tampoco es la capacidad intelectual la que viene dando el triunfo definitivo. El

intelectual puede lograr triunfos parciales, pero si no une el intelectualismo a la espiritualidad, fracasará al fin.

La orientación espiritual del hombre le permitirá relacionarse con los poderes de la naturaleza que le permitirán lograr verdadera supremacía, no para sujeción de voluntades y dominio material, sino para establecer la perfecta armonía espiritual que nos permita dominio por superación, es decir, por plena relación del hombre con los poderes universales de amor, sabiduría, belleza y verdad.

La palabra como manifestación del Verbo Creador es un poder extraordinario, del cual la humanidad apenas si se ha dado cuenta por sus manifestaciones más o menos superficiales.

La palabra tiene un poder inmenso, cuyos alcances no podemos medir nunca.

La responsabilidad de la palabra pronunciada es de tal naturaleza que todo nuestro destino, el bién y el mál que pueda acaecernos, depende prácticamente de la exteriorización del sentimiento y del pensamiento al través de la palabra.

"La palabra, cuando es justa y armónicamente pronunciada, fundamentando su exteriorización en todo lo que sea verdadero, justo y exacto, es plata; pero el silencio, durante el cual se verifican hondas transformaciones en nuestra naturaleza interna, es **oro**".

Entre los muchos caminos de purificación, de elevación y transformación espiritual, tenemos el del recto uso de la palabra.

Si un espiritualista consciente de las leyes de evolución usa la palabra solamente para exteriorizar los sentimientos y pensamientos rectos y nobles, que tengan por único objeto elevar el estado psíquico y mental de las personas que lo escuchan, logrará transformaciones increíbles en un tiempo relativamente corto. En cambio, aquel que inconsciente del mal que se causa emplea siempre su palabra no más que en el sentido nega-

tivo, es decir, para estar sacando a flote las muchas debilidades humanas, no hará otra cosa con este ejercicio que intensificar el desarrollo de aquellas mismas debilidades en su propia naturaleza. Esta es la razón por la cual aquel que habla insistentemente sobre los defectos de otros resulta al poco tiempo ejecutando aquellos actos que él criticaba acremente en otras personas.

El hombre que desee verdaderamente triunfos no debe exteriorizar en modo alguno la negativa situación que esté pasando en un momento determinado.

Las lamentaciones perjudican invariablemente a aquel que las hace a todas horas. Cuando el hombre se encuentra en condiciones negativas, penurias de cualquier naturaleza, y se lamenta con todas sus amistades de aquel estado, no hace más que intensificar dicha condición en proporciones agigantadas, sin lograr con esto ningún beneficio personal. Una ligera reflexion nos probará esta verdad: ninguno presta directo auxilio a aquel que se lamenta, sino que, por el contrario, trata de clavar mayor cantidad de vibraciones pesimistas en el desgraciado que así se lamenta; estas vibraciones irán aumentando el desastroso estado interior, lo que traerá como consecuencia mayores fracasos.

Si en cambio de lamentarnos, tratamos de dominar internamente aquella psíquica condición y la transformamos en fortaleza, en esperanza y pleno optimismo, lograremos verdaderamente realizar una santa alquimia por medio de la cual el mal se transformará en bien.

No olvidemos que lamentarnos de una cosa es sencillamente intensificarla en nosotros.

En la Biblia, ese libro extraordinario en el cual se encuentran las orientaciones precisas que el hombre debe tomar en cada caso particular, leemos lo siguiente: "Si alguno no ofende en palabra, este es varón perfecto, que también puede con freno gobernar todo el cuerpo".

"Hé aquí nosotros ponemos frenos en las bocas de los caballos para que nos obedezcan, y gobernamos todo su cuerpo".

"Mirad también las naves: aunque tan grandes, y llevadas de impetuosos vientos, son gobernadas con un muy pequeño timón por donde quisiere el que las gobierna".

"Así también, la lengua es un miembro pequeño, y se gloría de grandes cosas. Hé aquí, un pequeño fuego. Cuán grande bosque enciende!

Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. Así la lengua está puesta en nuestros miembros, la cual contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación y es inflamada del infierno, "de infernus", estado o lugar inferior.

Estos pasajes claros y precisos sobre lo que es el poder de la palabra, los leemos en los primeros versículos del capítulo tercero de Santiago.

Si la palabra fuera usada por la raza solamente en el sentido armonioso para exteriorizar la verdad, la belleza y el bién, ya habríamos regresado al paraíso donde todas las cosas y todos los seres están en su perfecto estado y lugar cumpliendo hermosamente la finalidad de la vida, sin entorpecer en modo alguno la marcha general hacia el bién final, que es el objeto de la evolución.

El poder de la palabra es de tal naturaleza, que ella, proceda de donde proceda, de sér grande o pequeño, produce un cambio definido en nuestra interna psiquis. Pongan definida atención los estudiantes de Ciencia Rosa-cruz y se convencerán de esta verdad. Cuando nosotros escuchamos una frase, no importa quién la pronuncia, se produce un cambio perfectamente definido en nuestra naturaleza interior; si la palabra es armoniosa transmite a nosotros aquel estado, y si es inarmónica, produce desazón.

Muchos de los estudiantes piden todos los días prácticas espirituales con el fin de hacer progreso definido en la Sagrada Senda. Hoy damos una práctica trascendental en el manejo de

la palabra. Que cada uno de los estudiantes de la Fraternidad Rosa-cruz, no emplee su palabra sino siempre con santos y elevados fines, hablando solamente aquello que tienda a exteriorizar la verdad, a ennoblecer la vida, a sublimizar la aspiración, a engrandecer el sentimiento, en fin, a provocar en aquellos que le escuchan el sublime y noble deseo de la superación espiritual, y por este medio nada más, podrán lograrse transformaciones y elevaciones ni siquiera sospechadas por aquellos que no saben lo que es el trascendental, el extraordinario poder de la palabra.

La palabra armoniosamente pronunciada, aumenta extraordinariamente las fuentes de la vida, tonifica el corazón, despeja el cerebro, equilibra la economía y hace placentera la vida. En cambio, las palabras inarmónicas que vayan cargadas con las vibraciones negativas de pesimismo, de odio, de envidia, de malquerencia en cualquiera de sus formas, perjudica al que la pronuncia en el sentido físico, psíquico, intelectual y moral.

El poder que produce la palabra es el Logos o energía que bulle en toda creación, y si él trabaja en armonía con las leyes universales, aumenta su fuerza y su poder; si trabaja en contra de ellas perjudica su equilibrio hondamente y es causa de entorpecimiento y de dolor.

Cuando el hombre aprenda a usar rectamente la palabra, habrá vencido al dragón de la leyenda, logrando el triunfo definitivo que hace la superación de las almas verdaderamente grandes y nobles.

El organismo del hombre es como un instrumento al cual debemos arrancar siempre notas melodiosas que sean el encanto del artista y la expansión de aquellos que escuchan sus gratas armonías.

Además de esto, como ya lo saben los estudiantes de la Fraternidad Rosa-cruz, la palabra armoniosamente pronunciada y de acuerdo con determinados sistemas que se dan en la edu-

cación esoterica, produce efectos conocidos con el nombre de Magia. Pero para que el hombre llegue a ser un perfecto mago blanco, tiene que aprender a utilizar la palabra, siempre dentro de lo recto, lo justo y lo exacto y solamente para despertar aquellas vibraciones que tienden a crear la bondad, la belleza y el bién.

Aprénde

En unas de esas mañanas suaves y melancólicas que parece que traen mucho de misterio, vagaba yo a campo traviesa, sin rumbo y sin halago por entre cascajos y escarcha. Había leído mucho, pero los libros comunes poco o nada habían sabido darme acerca de la razón o el por qué de la existencia. Caminaba cabizbajo, ensimismado en turbios pensamientos que como negros buhos se agitaban en mi cerebro. Mi cabeza estaba convertida en un dinamo próximo a salirse de su círculo de rotación y romperse en mil pedazos. Me había interrogado muchas cosas que yo no me podía responder...! esas mismas preguntas las había hecho a otros, pero nada habían podido contestarme, y... si me contestaban, la respuesta no satisfacía mi sed insaciable, mi afán de investigación.

Decidido a encontrar una respusta que brindara algo de sociego a mi torturado sér, recorría una campiña, como os digo, en una de esas mañanas que traen algo de misterio; a buscar una respuesta que los humanos no habían podido darme... que tampoco los libros profanos habían podido hacerlo, y que por lo tanto no había podido enontrar en parte alguna.

Rendidos mis pies por el cansancio, me senté a descansar sobre la raíz de un árbol gigantesco, y... cuando casi me dormía... oí una voz que me dijo: "Aprende!!. Levanté la cabeza, abrí los ojos y no vi nada a mi alrededor. Recorrí el paraje y encontré un hormiguero cuyos habitantes en contínuo vaivén, entraban a él cargadas con hoja verde. Me acerqué, y hacía mucho

rato las contemplaba, cuando vi que una hormiga muy grande subía por mi rodilla; y si en una época me ocasionaba fastidio el animalito, este día no me impresionó, y lo dejé trepar. La hormiga no me hizo ningún daño y le acaricié. Cuando le acaricié le vi feliz, y se me ocurrió preguntarle:

—Tú sí sabes acaso... lo que yo nunca he sabido... y lo que ningún sér humano ha podido decirme?

—Sí —me contestó—; sé que la misión en el mundo es cumplir nuestro deber, cada uno en su puesto.

—De manera que tú cumples con tu deber?

—Sí —me respondió—. Yo cumplo con mi deber en la parte que me corresponde. Nosotras las hormigas, como usted ve, somos unidas, nos amamos todas, y lo que una no podría hacer nunca, como atravesar la tierra, lo hacemos todas. Tenemos nuestro sistema de gobierno y nuestro sistema de vida. En verano recogemos el alimento que en épocas de invierno no nos es posible salir a recoger, y otras muchas cosas que podríamos enseñarte (sobre todo si dedicas tu atención en conocernos). Y abrió las alas y se marchó hacia el hormiguero a cumplir con su deber.

Acababa de recibir una lección sublime, real y práctica de un sér que, como nadie, hubiera podido dármela tan cabal; una lección que nunca hubiera encontrado en libros sin orientación espiritual, ni en los labios de ninguno de los humanos del ahora.

Satisfecho y lleno de alegría por la enseñanza recibida, tomé una senda sin saber a dónde iba, pero con la alegría y el gozo del nuevo estado de comprensión.

De pronto llegué a una zanja seca que no tenía sino arena. Me detuve y le pregunté a la arena: —¿Cumples tú con tu deber?

—Sí —me contestó—. Yo, unida con el agua y con la piedra que el hombre calcina en sus hornos, sirvo para convertir en roca los grandes monumentos y los grandes edificios. También sirvo para detener el golpe majestuoso de la ola en el océano, y

muchas otras cosas que tú aprenderás si me observas con serena reflexión.

Seguí ascendiendo una colina, y de pronto, sin haberme dado cuenta, estaba en la cima de ella, El sol estaba en el zenit, la brisa jugueteaba a mi alrededor trayendo el hálito que refrescaba mis sienes, confortaba mi cuerpo y animaba mi espíritu.

Sobre la colina, a un lado, había una gran piedra a la que daban sombra unas enredaderas que crecían sobre los escombros de un árbol. Me senté sobre ella y empecé a meditar en todo lo que por esta senda y en esta peregrinación había aprendido. Sobre todo, había logrado hacer el descubrimiento comprensivo de la acción y del deber, al través del lenguaje de los seres y de las cosas que nunca habían dicho nada, y que nunca me había tomado el trabajo de interrogarlos, imbuído como estaba en la creencia errónea de que nada podrían decirme, cuando ellos en verdad todo lo dicen porque siguen el ritmo eterno de las cosas. Pregunté a la piedra en la que me hallaba sentado: —¿Cumples tú con tu deber? —Cumplo con mi deber —me contestó—. Para mí el tiempo no existe, y si relativamente existe, yo no hago ningún caso de él. Yo aguardo serenamente el paso de los años. Con el tiempo yo seré dos o más piedras; o la mano del hombre me habrá triturado para servir de fundamento a algún soberbio edificio que sirva de amparo a aquellos que se dedican a interrogar a la naturaleza para encontrar sus leyes, o en una simple casa en la cual una armoniosa y noble familia al calor de la vida y a la sombra del amor pasa tranquila las horas cumpliendo con su deber.

Sobre mi lomo de piedra han descansado muchísimos viajeros.

Sobre mí se han cernido, y en muchísimas ocasiones, las críticas, absurdas muchas veces, con que los hombres se atacan, no para construír armoniosamente, sino para destruír y producir por esta causa el dolor en la naturaleza, que al fin no lo olvidemos, es el gran maestro que enseñara a la raza a ennoblecerse y a ser buena.

Aquí terminó la piedra y no volvió a hablar porque ya otro viajero se acercaba a descansar.

Hacía rato que el sol había pasado del meridiano cuando decidí el retorno a la pradera: cuando bajaba me di cuenta que una t r a n s f o r m a c i ó n se había operado en mí y que el hombre de ahora era una transformación del anterior. Veía los plantíos y sementeras cultivadas por la mano del hombre y la gran esencia divinizadora en sus hermosos frutos. Había recorrido un gran trecho cuando oí una música lejana, un murmullo que como sublime oblación se dirigía al Gran Todo. Me fui acercando con paso cauteloso al sitio de donde procedía aquel murmullo, esa música, esa oración; y, al paso que me acercaba, me iba confundiendo con el murmullo... con la música... con la oración... y me transporté estático a otros mundos, regiones desconocidas, o apenas soñadas... Cuando desperté, el sol había cumplido su recorrido del día y se ocultaba tras los cerros, no por movimiento del mismo, sino porque la tierra al girar sobre sí misma se hace sombra. Estaba yo a orillas de una fuente, largo rato la contemplé, hasta que al fin pensé que interrogarla era hacer que ella me revelara sus secretos.

Tú cumples con tu deber? Yo cumplo con mi deber amándolos a todos, y sobre todo dando mi vida para ellos. No entiendo, le dije. Es fácil explicárselo, continuó: no ve usted esos árboles, esos helechos que están en mi ribera? Ellos viven por mí, porque yo alimento sus raíces y doy vida a su cuerpo. Yo vivo por ellos, porque ellos me brindan con sus ramas, las sombras que yo necesito, sin la cual yo estaría condenada a morirme y ellos también si yo no les alimentara. Yo soy feliz cuando ellos con sus ramas me abrazan, yo en cambio canto y rumoro todos los días, todas las noches y siempre. En mis linfas calma su sed todo el que quiere, porque soy pura y cristalina. Yo soy feliz cuando las aves con sus trinos me rinden pleitesía después de haber calmado su sed, pues soy parte de ellos; cuando los inocentes corderillos hacen otro tanto, y con ellos la vacada, y todos... todos los que viven no pueden ser sin mí. A mi ribera,

más de un señor ha llegado sudoroso y maltrecho por los guijarros del camino y fatigado por la ascensión de la pendiente, sudoroso y jadeante ha descubierto su cabeza y doblado su rodilla, ha bebido la sustancía cristalina de mi naturaleza, y luégo se ha ido sereno y tranquilo a cumplir con su deber.

Las sombras de la noche cubrían ya la tierra, cuando llegué a mi hogar; me retiré a mi cuarto a meditar en las experiencias del día, y descubrí por ellas que todos somos parte de un Infinito TODO, y que lo más grande que podemos hacer es cumplir con nuestro deber alegre y armoniosamente.

Aprendamos la lección de la hormiga, de la arena, de la piedra, del agua y de la naturaleza toda. El gran libro abierto de la naturaleza nos brinda con sus páginas inmensas el conocimiento sublime de las cosas para que aprendamos como ellas a cumplir con el armonioso deber de vivir los unos para los otros, cumpliendo el ritmo de amor, de belleza y de bién, para no entorpecer la marcha de las cosas hacia el glorioso destino que les espera.

Francisco Caballero L.

Una crítica malévola

Se está distribuyendo profusamente una hoja, en la cual se hace un ataque infundado al doctor Krumm Heller.

En dicha hoja sin ningún fundamento sólido, se denigra de este personaje que está libre de todas las impugnaciones que allí se le hacen. Quien quiera convencerse de esta verdad no tiene más que consultar la Enciclopedia Espasa, en la cual se encontrará la hermosa labor de este hombre de ciencia en pro de la raza. En la plasmogenia del sabio mexicano doctor Herrera, figuran las labores altamente científicas del doctor Krumm Heller en pro de la ciencia.

La multitud de personas beneficiadas en cuanto a su salud, son una muestra concluyente de que es un verdadero médico que, como samaritano, va curando las llagas del que sufre.

La hojita a que nos referimos, está escrita sin ninguna responsabilidad moral, ya que el autor de ella, con una cobardía que da pena ,no fue capaz de estampar su firma, pues él muy bien sabía que todo lo que en ella dice es impostura, y por lo tanto no podía hacerse responsable de frases inspiradas en el odio y en la pasión, muy ajenos a un verdadero teosofista.

Esta nota la publicamos solamente con el objeto de defender a los sinceros o genuinos teosofistas, ya que ellos son personas llenas de equidad, de nobles sentimientos, tolerantes y que nunca emplean su pluma para escribir cosas que no se ajustan a la verdad.

La Sociedad Teosófica está compuesta por hombres que aspiran a la realización de la Fraternidad Universal, fundamentados en la **tolerancia,** y marchando siempre por los senderos de la justicia, de la verdad y del bién; por lo tanto, el autor de la hojita en referencia, no es teosofista, ni mucho menos representa ese noble movimiento. A dicho hermano en la humanidad, le perdonamos su ligereza de todo corazón, y a los hermanos teosofistas de Colombia les enviamos nuestro fraternal y cariñoso saludo y les deseamos éxito en sus bellas labores espiritualistas, ya que de ellas está verdaderamente necesitado el mundo.

La Ciencia Oculta y la Salud

La diabetes y el asma son dos enfermedades de opuesta condición y que se curan con diferente tratamiento.

Lo que hace falta en una de estas enfermedades perjudica en la otra y a la inversa.

El diabético debe suprimir los azúcares y aumentar la sal, el asmático debe aumentar los azúcares y suprimir la sal.

Estas enfermedades se curan con tratamientos de una simplicidad absoluta.

El asma se cura tomando agua amarilla, como ya tenemos infinidad de experiencias en este sentido. El tratamiento es el siguiente: se expone agua pura a los rayos del sol en un frasco o botella de color amarillo naranja (que no sea barnizado) durante tres horas o más. De esta agua tomará el paciente un vaso en ayunas y uno sobre cada comida.

No está por demás decir que este es el tratamiento maravilloso para la curación de la lepra, y que ya con este simple sistema han salido dos enfermos del leprocomio, y otros que están en el tratamiento han llegado al estado de plena exteriorización de la enfermedad, condición indispensable para la cura de ella, pues sin eliminación no hay curación posible.

Los millones y millones de pesos que se gastan en administrar el aceite de chaulmoogra, sin ningún resultado, debieran emplearse en aumentar la pensión o ración de los asilados en los leprocomios, para que ellos puedan nutrirse eficazmente, que es lo que verdaderamente necesitan durante la exteriorización y eliminación de las sustancias gastadas.

Y nuevamente, repetimos, con observaciones y experiencias a la vista de que el problema de la lepra está resuelto, lo único que se requiere es que el gobierno se dé cuenta de ello, dedicando la atención que tan trascendental problema requiere.

El agua amarilla cura la lepra, y dicho tratamiento no tiene costo material alguno. Los esplendorosos resultados de este tratamiento pueden verse claramente en todos los enfermos que se están sometiendo a él. Y especialmente en aquellos que ya tienen su certificado de libertad y se encuentran en el último año de observación. Hay algunos que no han obtenido resultados satisfactorios, debido a que, o no han tenido voluntad para persistir, o porque no han utilizado el verdadero color.

La diabetes debida a falta de actividad armoniosa en el funcionamiento del páncreas, o sea falta de insulina, se cura del modo siguiente:

El paciente debe tomar un té de eucaliptus a razón de una hoja de la planta para una tacita de agua en ayunas y antes de acostarse; además debe darse baños de fricción con cocimiento de nogal; la cura es infalible.

Usted, lector amigo, pase esta revista a los pacientes de las tres enfermedades anotadas para que logren su curación. y la difundan entre todos para bién de la raza.

AL MARGEN DE NUESTRO FOLLETO "LAS GRANDES CAUSAS DE LA DEGENERACION DE LA RAZA"

Son muchas las personas que nos han llamado la atención acerca de algo de trascendental importancia que se nos pasó en el folleto en referencia.

Evidentemente saltamos aquel hecho por no conocerlo en forma definida, y más que todo por no suponer siquiera la posibilidad de que existiese tan grave problema. Según observación directa y personal de los señores que nos han llamado la atención, sobre la falta de haber tratado aquel aspecto, es el siguiente:

Hay maestros y maestras de escuela que fuman tranquilamente ante sus educandos, y aun los autorizan para entretenerse en esta distracción.

En estos hechos se descubre que los tales maestros y maestras de escuela son perfectamente ignorantes en cuanto se refiere a la biología, a la fisiología y a la higiene no solamente física, sino también moral. Este estado de inconciencia es verdaderamente lamentable en aquellos que están llamados a formar orientando rectamente a la juventud de ahora, que será la sociedad del mañana. Este hecho es del todo imperdonable desde el punto de vista moral y material. Los maestros y maestras no capacitados para dominar sus bajas tendencias, debie-

ran, por lo menos, reprimirse en dar el escándalo, o sea el ejemplo, y reservar la satisfacción de sus bajas pasiones para aquellos momentos en los cuales no son vistos por sus educandos; así por lo menos, aunque parcialmente, obrarían con mayor decoro.

Destino

Siempre he alzado mis trinos como un ave,
sin saber cómo ni por qué. Mi canto
ha surgido de mí, rítmico y suave,
con temblores de risas o de llanto...

Hoy sé que es mi misión más noble y grave
que cantar de la vida el loco encanto,
pues no en vano el Dolor me dio la llave
del Santuario del Arte, sacrosanto!

Hoy sé que en mí se oculta algo divino...
Tengo un destino por cumplir, y siento
que no he de defraudar a mi destino!

En torno a mí yo romperé las nieblas,
hasta que irradie el sol de mi talento
como un faro potente en las tinieblas!...

Carlos H. Fonseca.

Adquiera usted el hábito de leer: ilustrarse es progresar.

REVISTAS ROSA-CRUZ

Acaba de aparecer la simpática Revista Rosa-cruz "Frach", cuyo primer número acaba de llegar a nuestro poder. Esta hermosa labor de los estudiantes Rosa-cruz de Chile, merece una calurosa felicitación, ya que de dichas publicaciones depende la transformación moral y científica que tánto necesitan los pueblos de Indoamérica que hasta ahora han sido presionados por los que tánto interés tienen en subyugarlos y someterlos a base de ignorancia.

Por la misma razón felicitamos a los directores de: "Rosacruz", de Caracas, Venezuela; "Perseverancia", de Asunción, Paraguay; "Lumen de Lumine", de Montevideo; "Sophia", de Quito; "Gnose", de Río de Janeiro, Brasil; "Evolución", de Buenos Aires; "The Rosicrucian Digest", "The Rosicrucian Magazine", Estados Unidos, y la simpática "Ciencia y Conciencia", de Santiago de Cuba, y "Luz" de México.

Con esta hermosa pléyade de servidores de la Verdad, de la Belleza y del Bien, la humanidad conquistará el Reino de Paz, de Sabiduría y de Felicidad a que tiene legítimo derecho, pues ha surgido de una Causa Divina y a ella debe regresar, por los senderos del Amor, de la Sabiduría y de la Divina Voluntad, por los cuales están laborando las grandiosas publicaciones a que hemos hecho referencia. Que nuestra norma sea: **¡Adelante, siempre adelante!**

Tablas Biorrítmicas

Valores

	1937			**1938**			**1939**			**1940**		
	M.	**F.**	**E.**	**M.**	**F.**	**E.**	**M.**	**F.**	**E.**	**M.**	**F.**	**E.**
Enero	14	25	31	11	26	0	8	27	2	5	0	4
Febrero	22	0	29	10	1	31	16	2	0	13	3	2
Marzo	4	0	24	1	1	26	21	2	28	19	4	31
Abril	12	3	22	9	4	24	6	5	26	4	7	29
Mayo	19	5	19	16	6	21	13	7	23	11	9	26
Junio	4	8	17	1	9	19	21	10	21	19	12	24
Julio	11	10	14	8	11	16	5	12	18	3	14	21
Agosto	19	13	12	16	14	14	13	15	16	11	17	19
Septiembre ..	4	16	10	1	17	12	21	18	14	19	20	17
Octubre	11	18	7	8	19	9	5	20	11	3	22	14
Noviembre ..	19	21	5	16	22	7	13	23	9	11	25	12
Diciembre ...	3	23	2	0	24	4	20	25	6	18	27	9

IDEAL

Es indispensable para la vida forjar un ideal, ya que por medio de él nos elevamos, bien a las artes, bien a conducirnos hacia la meta de nuestras aspiraciones y por medio de este ideal, nos vemos impelidos a esforzarnos cada vez más, así que vamos adquiriendo mayor voluntad que nos permite vislumbrar más amplios horizontes.

Por medio de esa fuerza propulsora nada resulta imposible, y las barreras corrientes de la vida diaria van desapareciendo. De esa manera llegamos a vivir la verdadera vida, la vida con verdadero sentido, la vida con un propósito edificante y eficiente. Así, realmente damos pasos a la meta de nuestros anhelos y cumplimos el fin ideal de la existencia.

El ideal es lo más sublime que hay en nosotros, ya que nos impele incesantemente a cultivarnos y a engrandecernos.

BIBLIOGRAFIA

MAX HEINDEL.—Concepto Rosa-cruz del Cosmos — Filosofía Rosa-cruz en preguntas y respuestas — El velo del Destino — Recolecciones de un místico — Enseñanzas de un Iniciado — Iniciaciones antiguas y modernas — Francmasonería y Catolicismo — Cartas a los Estudiantes, etc.

FRANK HARTMANN.—Magia Blanca y Negra — En el umbral del Santuario — Una aventura en la mansión de los adeptos Rosa-cruz. Rosa-cruces y Alquimistas — Afinidades espirituales, etc.

ELIPHAS LEVI.—Dogma y Ritual de Alta Magia — El libro de los Esplendores — Historia de la Magia, etc.

KRUMM HELLER.—Rosa-cruz — Revista — Novela Rosa-cruz—Bio-rritmo — Quirología médica — Iglesia Gnóstica, etc.

EL SECRETO DE LA SALUD Y LA CLAVE DE LA JUVENTUD

Agotada prácticamente la primera edición, entrará en prensa la segunda. Los que no pudieron adquirir su ejemplar de la primera, deben estar al tanto de la salida de la segunda edición de dicha obra, la más práctica de todas las que se hayan publicado en los últimos tiempos. Con una simplicidad única, cada uno aprende en ella a conservar su salud y a reconquistarla si acaso la ha perdido. Esta obra está fundamentada en los últimos alcances de la ciencia.

EL ESPIRITUALISMO Y LA EVOLUCION

Obra filosófica que no debe faltar en ninguna biblioteca. Pídala en las librerías, a $ 1.00 el ejemplar.